

AGOSTO



Adobe Stock



AGOSTO



1 “Que bueno es el Señor y que fructíferos son los dones de su Corazón. Sí, bendigámosle sin cesar”.

2 “Tengo la esperanza de que todo lo que nos parece un obstáculo se nos convertirá en gracia. Oren para que seamos muy pequeñas, muy fieles, muy dóciles bajo este suave y fuerte impulso”.

3 “Las pequeñas miserias humanas son tan poca cosa cuando las veo a plena luz”.

4 “Haz que seamos lámparas vivientes... para eso, la gracia de Dios debe alimentarnos constantemente con este aceite saludable de humildad, mansedumbre y caridad”.

5 “He vuelto a poner todo el pasado, el presente y el futuro en el Corazón de Jesús”.

6 “No considerar como indispensable nuestra acción”.

7 “Descansen un poco y esperen, el Señor sabe bien lo que hace”.

8 “Mediten a menudo, muy a menudo. Todo don perfecto viene de Dios”.



AGOSTO

9 “Actúen con un gran respeto, una fe viva, un cuidado celoso para acercarse lo más posible al Corazón de Jesús”.

10 “Se debe servir a Dios con alegría”.

11 “Ruego al Señor que las sostenga en su mano en la meditación habitual donde debe moverse una Oblata”.

12 “Miren a Nuestro Señor en la oración; escúchenle; pídanle crecer en el amor, conocer toda su voluntad y la fuerza para cumplirla”.



13 “Aceptemos serenamente los detalles de nuestra vida, están regulados por su Providencia como los grandes acontecimientos”.

14 “Abandonémonos fiel y constantemente en el Corazón maternal de María”.

15 “He aquí nuestro modelo: hacer todas las cosas como María, razonablemente y en orden”.

16 “La santidad de María es un buen modelo para nuestra propia santidad: hacer todo sencillamente y por Dios”.



AGOSTO

- 17 “En los momentos de tristeza, desánimo y dificultad, recurriré rápidamente al Corazón maternal de María”.
- 18 “Afiáncense en la roca, en el Corazón de Jesús, a salvo de las tormentas”.
- 19 “Que el Amor del Corazón de Jesús por nosotras sea nuestro modelo, nuestra fuerza, nuestra dulzura, nuestra esperanza en todo”.
- 20 “Seamos verdaderamente mansas y humildes, llenas de misericordia, ternura y dedicación a los demás”.
- 21 “No hay nada más dulce que la comunión del alma con su Dios; para mí esta es mi vida”.
- 22 “María dedicó su vida a adorar, contemplar, servir”.
- 23 “La libertad de orar es la pasión de mi vida”.



24 “El tiempo pasa sin darnos cuenta, compartimos las penas de los demás, les escuchamos, tratamos de tranquilizarlos”.

25 “Vivamos como los apóstoles, siempre dispuestas a recibir a Jesús resucitado y conservar la paz que nos trae”.

26 “He pedido a Nuestro Señor, el Padre, el hermano, el amigo, el esposo de nuestras almas, que nos haga sentir que Él quiere ser TODO en todo”.

27 “Permanezcamos en la morada de paz que hemos elegido y abandonémonos en la divina bondad”.

28 “¡Ah, si tuviéramos fe! pero no la tenemos. Se la pido a Dios todos los días”.

29 “Ser firme en la fe. Cuando no veo, creo. Tengo fe en Dios, eso me basta”.

30 “¿Cómo podemos quejarnos de las pequeñas penas y dificultades que podemos encontrar en nuestro camino mientras nos llevan al cumplimiento de los propósitos de Dios y por lo tanto a su gloria?”

31 “No se preocupen tanto por lo que han hecho, lo que han dejado de hacer... lo que piensan o sienten... recuerden estas palabras de San Pablo: ‘Cuando soy débil, entonces soy fuerte. Todo lo puedo en Aquel que me conforta’”.